

LA FALANGE

SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

La revolución es la tarea de una minoría inasequible al desaliento.
JOSÉ ANTONIO.

Número suelto: 15 cts.

AÑO III - Núm. 179

CACERES 7 DE FEBRERO DE 1938. = II AÑO TRIUNFAL

General Ezponda, I

El enemigo sufrió ayer en el sector de Alfambra un enorme desastre 2.000 muertos, 3.000 prisioneros, dos baterías del 10^o, ametralladoras y depósitos de armas y municiones quedaron en nuestro poder. - Se ocuparon numerosas posiciones e importantes pueblos

Parte Oficial de Guerra

del CUARTEL GENERAL del Generalísimo.

Nuestras tropas han continuado en el sector de Alfambra el brillante avance empezado con notable éxito en el día de ayer, obteniendo hoy una gran victoria, y habiéndose adelantado en una profundidad de 10 kilómetros, que con lo adelantado ayer supone un avance de más de 20 kilómetros.

Han quedado detrás de nuestras líneas las importantes posiciones de Monteruelo, Loma Carbonera, Torrecilla, Cerro de los Tres Mojones, Atalaya, Mojón Blanco, El Brochón, Las Lomas, Santa Coloma, Casa del Frontón, Carrascal, Pedracho Norte, Pedracho Sur, Espinazo. Toda la Sierra Palomera con todos sus picos y depósitos, Batu, Sierras Altas, Cerro de la Mina, Las Majadillas, La Carolina, Corral Blanco y Valdelamuela, y los importantes pueblos de Alpeñes, Cibatón, Pancrudo, Cervera del Rincón, Vigón, Rillo, Argente, Fuentescalientes, Visiedo y Camaña.

A la hora de cerrar el parte continúa el avance. El enemigo ha sufrido un durísimo castigo. Los muertos pasan de 2.000 y los prisioneros, entre los que se encuentran varios jefes, oficiales y comisarios políticos, son más de 3.000, aumentándose constantemente su número, siendo además muchos los soldados que se han presentado con bandera blanca, acogiéndose a la generosidad de nuestras tropas.

Entre el numeroso armamento y material que ha dejado en nuestro poder, figuran 2 baterías del 10^o, un centenar de ametralladoras, más de 300 fusiles ametralladores, depósitos de municiones de infantería y artillería, un tanque, y considerable cantidad de material de fortificación, y todavía falta mucho más armamento y material aún sin clasificar.

En el día de ayer se derribó por nuestra aviación un rata enemigo.

Salamanca, 6 de Febrero de 1938. — II Año Triunfal. — De orden de S. E., el general Jefe de Estado Mayor. — FRANCISCO MARTIN MORENO.

Ni un hogar sin lumbre...

El domingo 30 de pasado Enero se trasladaron a Navalmaral de la Mata el sargento de la Guardia Civil señor Manzano, y el Delegado Provincial de Auxilio Social camarada Julio Sánchez Pulido, en representación de la Delegación de Orden Público, y de Falange Española Tradicionalista, respectivamente, para llevar a cabo el reparto de las cantidades recibidas de menos por obreros de aquella demarcación en la recogida de pimientos, y cuya reclamación se había tramitado por mediación de la Delegación Provincial Sindical.

Es muy difícil en una información dar una pequeña idea de cómo los labradores de aquellos contornos, recibieron la embajada de la

Justicia que el Caudillo impone como norma del Estado Nuevo. En Navalmaral, Romangordo, Valdehúncar, El Gordo, y demás pueblos a cuyos obreros correspondía percibir las cantidades señaladas por las bases vigentes, y que por inexplicable incompreensión de los patronos, no se les habían satisfecho, se repitieron las escenas de indescriptible entusiasmo al ver que en la Nueva España, las leyes pasaban a no ser letra muerta, y las normas del nuevo estilo Nacional-Sindicalista, comienzan a ponerse en práctica con estricta justicia. Muchas pobres mujeres lloraban y eran sus lágrimas la mejor afirmación de fe en los destinos de esta Nueva España que forja nuestro Jefe Nacional. Las consignas del Caudillo se cumplirán inexorablemente.

La Orden Imperial de las Flechas Rojas para nuestro Jefe Provincial

Hasta ahora, que nosotros conocíamos, pasan de 140 los Ayuntamientos de la Provincia que solicitaron la Orden Imperial de las Flechas Rojas para nuestro Jefe Provincial camarada Luna; pero no ha sido sólo en la retaguardia donde esta idea ha encontrado eco, sino en las trincheras, en los frentes de nuestro Ejército. La Bandera de Falange Española Tradicionalista y de las Jons de Cáceres en el frente de Madrid, ha dirigido un escrito al Generalísimo, por mediación de este Gobierno civil, en el que piden la citada recompensa para nuestro Jefe provincial «en atención a los servicios prestados a la Patria en la Preparación del Movimiento y en el desarrollo y marcha de éste».

La petición la firman todos, absolutamente todos los camisas azules que integran aquella unidad.

No somos nosotros los llamados a comentar este rasgo espontáneo y justiciero de nuestros camaradas para nuestro Jefe Provincial; pero sí hemos de señalarlo, reconociéndolo, porque él constituye, por venir de donde viene, la mejor expresión de fervor, de fe, de confianza, de reconocimiento y lealtad hacia el forjador genial y animador de nuestras falanges, que como éstas del frente de Madrid y cuantas están desparatadas de nuestra Provincia por los frentes de guerra, supieron y saben devolver con su heroísmo y sacrificio la magnífica lección recibida.

El Yugo y las Cinco Flechas en el escudo de España

«El haz y el yugo de los Reyes Católicos, cuya adopción como distintivo constituye uno de los grandes aciertos de nuestra Falange, debe figurar en las armas oficiales para indicar cuál ha de ser la tónica del nuevo Estado».

(De la exposición de motivos del Decreto sobre el escudo de España).

Cuando ahora vean los muros nuevos y blancos de la España que llega, un escudo nuevo sentirá cosas que nadie siente en la bárbara nación europea. Los escudos tradicionales son casi una rutina oficial. Nada recuerda cuando ahora se ponen la emoción orgullosa y sagrada del caballero que hace mil años pintaba su empresa sobre las armas nuevas. Pero el que ahora pinta sobre la coraza de un tanque o el que lleva en su camisa o el que alza en una bandera un haz de Lector o una Cruz Gamada o un Yugo de Cinco Flechas ya saben lo que hacen. Otra vez se renueva aquel sentido elemental, profundo y religioso de los que iban a cruzada a Sacro Imperio y a peregrinación de Compostela; y el gesto más antiguo de los héroes. Ahora cuando las gentes de España vean su escudo de enfática fiera leerán en él un designio imperial. El águila será su católico nombre, las columnas el acicate de su humillación de doscientos años y las Flechas y el Yugo la esperanza de que un día llegue el triunfo de la Revolución nacionalsindicalista.

PARA DIOS Y EL CÉSAR



GOBIERNO DE ESPAÑA

TAREA

Poco a poco, con ritmo sereno, pero firme, van cubriéndose las etapas de nuestro Movimiento. Primero fué la elección del Jefe de Estado, gran acierto, feliz acierto, de la Junta de Defensa. De pués la elevación de Franco a la Jefatura Nacional de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, tras el Decreto de Unificación. Mas tarde se constituye el Consejo Nacional de Falange Española Tradicionalista de las Jons, y por último la organización central del Estado, hasta ahora en manos de las Juntas Técnicas, se organiza en departamentos ministeriales.

España tiene ya su Gobierno. Y por primera vez, para los hombres de esta generación redimida, puede expresarse así como los acabamos de hacer, diciendo: España, ¡España!, tiene ya su Gobierno. Un Gobierno Nacional que mirará a España como quería José Antonio que se mirara, cara a cara, por los dos lados; un Gobierno que inicia la gran tarea de la paz, para, como expresara nuestro Generalísimo y Jefe Nacional en ocasión solemne, cristalizar en el Estado nuevo el pensamiento y el estilo de nuestra revolución nacional. Queda dicho con esto y así se deduce claramente del espíritu de la exposición de la ley, que se inicia lo que pudiéramos llamar nuestro periodo formativo. Y decimos se inicia porque el nuevo Gobierno—mejor diríamos el Gobierno—no es sino una etapa funcional, que en todo caso—glosamos palabras de la exposición de motivos de la ley—«quedará sujeta a la constante influencia del Movimiento Nacional. De su espíritu de oríen noble y desinteresado, austero y tenaz, honda y maduramente español, ha de estar impregnada la Administración del Estado Nuevo».

Quiere decirse, «que hay tarea larga para todos». Tarea y no crítica. Esta en su forma negativa murió para siempre por imperio de nuestra voluntad, de nuestra fuerza espiritual, de nuestra razón y nuestro estilo.

Todo en el Nuevo Estado, como se acusa claramente en sus perfiles, es armonía. Cada órgano, cada institución tiene su función privativa, perfectamente enlazadas entre sí. Así el Movimiento y el Gobierno. Del uno se nutrirá el otro, en un equilibrio exacto. El primero inspirará al segundo. Falange Española Tradicionalista y de las Jons es el pueblo vivo. La cristalización de sus anhelos, de sus ansias, de sus necesidades justas, serán elevadas a través de ella hasta nuestros órganos rectores a los que sugerirá medidas adecuadas de Gobierno.

Esta será la única forma—por eso la hemos llamado tarea—de crítica positiva que podrá ofrecerse al Gobierno, la que robustecerá su vida, llevándolo al campo de nuestras realidades, de nuestros problemas a través de los cuales llegará a la entraña del pueblo.

Las flechas señeras de nuestra Revolución penetraron ya en las entrañas vivas de España para fecundarla. Y la harán madre de nuestro Imperio. Un Imperio en el que sólo tendrán cabida los hombres de buena voluntad, los de mirada limpia y alta, los que se sientan con fuerza para despegarse del suelo y con el Caudillo y su Gobierno laborar en las grandes tareas de la paz, de esa paz que España va conquistando, con el sacrificio de sus mejores, a punta de bayoneta.

Por la España Una Grande y Libre. Por la Patria el Pan y la Justicia.
¡Arriba España!

ANTE EL NUEVO CRIMEN DE LOS ROJOS

Mientras nuestras fuerzas derrotan y persiguen al ejército rojo deshecho, sus barcos torpedean un barco inglés, tratando de provocar un conflicto internacional en el que cifran su última esperanza

Veinticuatro horas antes del bombardeo la prensa extranjera roja recibía instciones secretas para la propaganda de este crimen.—Algunos periódicos franceses sabían que iba a ser hundido un barco inglés

El síntoma que de manera inequívoca señala siempre el afianzamiento de nuestra victoria de la que ya no dudan ni los mismos rojos, es la desesperación de éstos. Coinciden siempre sus campañas criminales, arrecian, diríamos con más exactitud, cuando nuestros triunfos son más resonantes. Y hoy son los bombardeos criminales a ciudades pacíficas de nuestra retaguardia y mañana su conocida maniobra de provocar un conflicto internacional, mediante la preparación de agresiones a barcos de pabellón extranjero de las que luego tratan de inculpar a la España Nacional.

El caso del «Edympon», el más reciente, es de este tipo que venimos comentando. Pero esto a nadie puede ya sorprender. Las mismas previsiones tomadas por los indeseables de Barce/ona, a las órdenes de Konniterm, ponen al descubierto su maniobra—no olvidemos que Prieto dijo que cuando se viera perdido provocaría un conflicto internacional—así el hecho que se refleja en esta información de ser conocido el hundimiento antes de ser puesto en práctica.

Y aún hay más testimonios que oponer a estas infamias de los rojos. El barco hundido no llevaba radio y mucho antes que ningunos de los supervivientes de su dotación pudieran ponerse a salvo y por tanto facilitar la noticia del hundimiento, ya la estaban lanzando las radios rojas al servicio de Barcelona y de Moscú.

El oro robado a la economía española sirve para pagar estas campañas, preparadas de antemano para llevar a las atmósferas de Europa las pestilencias de los que no vacilarían en conducirla a un conflicto, turbio designio de los que en sus ansias de destrucción no vacilan ante nada por monstruosos que pueda parecer.

La España Nacional sale al paso de esta Nueva falsedad para confundir a los que con su perfidia tratan de llevar la desorientación a la opinión mundial, porque de otro modo, es tan burdo y a la vez viejo en ellos todo esto, que no valdría la pena de dedicarle más de un par de líneas de desprecio.

Nuestros puertos, como nuestras ciudades ofrecen en todas sus actividades la garantía del derecho de gentes, jamás en nuestras aguas se dieron hechos de esta naturaleza y saben los marinos de toda Europa que su acceso está libre de todo riesgo por que lo garantiza un orden establecido sobre las bases del más estricto derecho, como corresponde a un pueblo que ha recobrado su más auténtica personalidad.

Veán el contraste entre esto y la inseguridad y el riesgo que corre la navegación en las costas que aún detentan los rojos para distinguir de qué lado están los caballeros y de cual los rufianes.

París 6 tarde.—En los medios políticos no afectos al Frente Popular Francés se comenta el hecho de que en algunas redacciones de periódicos parisinos se sabía iba a ser hundido un buque inglés y se tenía preparada ya una campaña de prensa para atribuirlo al Gobierno de la España Nacional.

Se tenían informes de esta agresión premeditada de los rojos

Roma 12 noche.—La pérdida

del barco inglés «Edympon» torpedeado como se sabe recientemente por los rojos viene a confirmar las sospechas que figuran en los informes italianos de que la campaña contra Italia dirigida por el «Komitem» y ejecutada por los rojos españoles iba a recrudecerse como consecuencia de una agresión premeditada de los comunistas de la zona roja española sobre barcos ingleses y franceses.

Lea V. FALANGE

Disposiciones del «Boletín Oficial del Estado»

Incorporación del segundo y tercer trimestre del reemplazo del 1940

Burgos, 6.—El «Boletín Oficial del Estado», publica lo siguiente:

Orden disponiendo la concentración en las respectivas cajas de recluta, en los días 10 al 18 de Marzo, de los reclutas pertenecientes al segundo y tercer trimestre del reemplazo de 1940.

Central Nacional-Sindicalista

Delegación Provincial

Las oficinas de esta Delegación Sindical-Provincial se han instalado en la Avenida de la Virgen de la Montaña 10, principal.

Las naciones conquistan su fuerza e independencia luchando trabajando y produciendo.

Ayuntamiento de Madrid

Judas y Tomases

Por RAMON SERRANO SUÑER

Cuando pronto llegue otra vez la hora alegre de la victoria, será momento de volver la vista atrás y examinar con satisfacción la magnífica altura moral e intelectual de una retaguardia que la casi únicamente por hombres que supieron ver, aquel sábado en que el parte no nos traía las alegrías acostumbradas, el simple episodio que nada dice en la marcha general de la guerra y que si entristece es pensando en quienes fueron arrebatados a nuestra vida para ir a la zona del odio.

Buena retaguardia hemos dicho. Buena hasta la casi unanimidad. Porque no faltaron tampoco los pequeños y conocidos actores de excepción que se pudieran agrupar en dos bandos. Uno, los escépticos, los cobardes morales a los que el menor episodio desfavorable pone carne de gallina. Los Tomases incapaces de esa altura moral indispensable que se necesita para hacer creer lo que no se ve.

Otros, peores y más conocidos, los que de antiguo habitaron sus pulmones al ambiente en que viven, charcas donde destilan los malos humores de la vanidad, del negocio malogrado, de la ira producida por no encontrar en los hombres que asumen funciones de gobierno la docilidad que ellos quisieran y a la que los viejos tiempos tenían acostumbrados. Gentes no ya sin fe, como los primeros, sino sin alma siquiera. Judas que venderían por treinta dineros los destinos patrios a cualquier buhonero de rutas internacionales.

Ya hemos dicho que, por fortuna, son muy pocos. Insignificantes al lado de esas masas que forman la juventud maravillosa del frente de combate, el glorioso Ejército que en su totalidad la conduce por caminos de heroísmo y laureles, y la retaguardia, (la retaguardia también, que en la unidad moral de España no caben grupos antagónicos ni castas, pues que todo en ella ha de ser armonía) esa retaguardia que vive llena de fe y de seguridad el ritmo de la guerra pronta, si la ocasión llega, a fundirse con la vanguardia, que con la palabra o con la pluma, con su artesanía o en la burocracia, o bien en la tarea seria y callada del impulso y la vigilancia—que es estilo de trabajo y de virtud que irrita el espíritu y los planes de los mercaderes—con cualquiera de estas armas de trabajo se hace digna de la espléndida victoria que se acerca.

Victoria que no hay que decir que será para los que la merecen. Para quienes la esperan y creen en ella todos los días de la semana. Los otros no la merecen. No tienen derecho a ella, por la que nada hicieron. Muy al contrario. Unos inconscientemente, conscientemente otros, lanzaron—en su bajo oficio de murmuradores impenitentes—la semilla de la traición sobre nuestra retaguardia. Si la semilla no ha arraigado no es por falta suya, sino por la resistencia de los que viven la guerra desde aquí, a abandonar su fe y su lealtad.

A este respecto, mucho interesa que los que trabajan en limpio camino de servicio a España, sea cual fuere la diferencia de ambiente y de tarea, establezcan entre sí corrientes de confianza tácita y segura. Piensen ellos que los muchos que llegan a sus oídos para verter infamias y falsedades, tratan únicamente de hacer difíciles las relaciones entre personas aptas que, unidas, prestarían el mejor servicio a la Patria y serían las más difícil barrera contra la isidia. Carguemonos todos de sentido de responsabilidad.

Decíamos que la victoria llegará y añadimos que ese día cada cual habrá de hacer examen de conciencia y recordar su falta de fe—o sus faltas de lealtad—para quienes, guiados por el Jefe de España, han ganado la Patria palmo a palmo. Y de ese examen que deduzcan donde está su sitio. Si aquí, tierra de la fe, o fuera de aquí mismo extranjero don le acaso tenga explicación el origen de su pecado.

Pero sea fuera, refugio para traidores, sea en los «tonticómicos», sitio adecuado para crímenes y escépticos, que sepan que su puesto no estará en España. En una España ganada con la fe y la lealtad.

Por lo demás, se lleva dedicando demasiado tiempo al tema. Justo Tomases no lo merecen. Hora es ya de que los hombres serios aprendan a no ocuparse de ellos ni siquiera para odiarlos.

Para los escépticos, basta nuestro desprecio. Para los traidores, la soga con que se ahorcan los que venden cosas sagradas por treinta monedas de plata.

Almacenes MIRON MUEBLES - Loza y Cristal

Depositorio de HIERRO LIQUIDO DE LA PROVINCIA

San Juan núm. 22 CACERES Teléfono 426

Hacia el Sindicato de empresarios de la alimentación

El día 3 de Febrero, fueron visitados en su domicilio social de F. E. T. de las JONS, el delegado sindical provincial y el delegado local de esta Capital, camarada Villarroel y Delegado por la Junta de Ultramarinos y Coloniales, a fin de crear en nuestra Capital los Sindicatos de Empresarios de la Alimentación. Dadas las buenas disposiciones que se advierten en los Empresarios del ramo mencionado, es de esperar que en plazo muy breve quede constituido el citado Sindicato en esta Capital.

¡Viva Franco!
¡Arriba España!

JOSÉ DELGADO

DROGUERIA Y PERFUMERIA

APOLINAR

San Pedro 6 :-: CACERES

"Auxilio Social"

Todos los pueblos que tengan comedor de «Auxilio Social» establecido y no hayan recibido los impresos para la contabilidad, que envía la Delegación Provincial, los reclamarán urgentemente de la misma.

Delegación Provincial de «Auxilio Social»

Anuncio

Vacantes de Mecnógrafos

Haciendo falta cubrir dos plazas de Mecnógrafos en las Oficinas de la Provincial de Falange Española Tradicionalista y de las Jons se admiten solicitudes en el Local de dichas Oficinas, General Espondada, 2.

FARMACIA DE L. ESCRIBANO CALVO

Pintores, 13 :-: CACERES

En el Puerto del Escudo se descubre un tanque ruso y otro material abandonado por los rojos

Funerales por don Juan de la Cierva en San Sebastián

San Sebastián 6.—En la iglesia del Buen Pastor se celebraron ayer funerales por el alma de don Juan de la Cierva fallecido en una legación de Madrid donde se hallaba refugiado.

El Gobernador Militar ostentaba la representación del Generalísimo, el Gobernador civil la del Vicepresidente del gobierno, y la del Ministro de Orden Público la llevaba el Capitán del cuerpo de Asalto.

Asistieron todas las autoridades y numerosísimo público. Ofició el obispo de Cartagena y pronunció la oración fúnebre don Diego de Tortosa que en magnífica forma ensalzó la figura del ilustre hombre. Cantó el responso el orfeón donostiarrá.

Gratitud de las Brigadas Navarras al Jefe de las Falanges Española Tradicionalista de Guipuzcoa

San Sebastián 6.—Los heroicos jefes de los tercios de las brigadas navarras han entregado al jefe provincial de Falange Española Tradicionalista y de las Jons un emblema con el escudo de Navarra, distintivo de las brigadas, en agradecimiento a la ayuda que la jefatura presta a los tercios y banderas que las integran.

El Gobernador civil de Santander, visitó las obras de desecación de las marismas

Santander, 6.—El Gobernador civil visitó ayer las obras de desecación de las marismas de Santander.

Van muy adelantadas, no obstante lo poco que el tiempo favorece a los trabajadores.

En el puerto del Escudo se encuentra material de guerra abandonado por los rojos en su derrota del Norte

Santander 6.—La guardia civil y milicias de Dueña que recientemente hallaron un depósito de municiones abandonado por los rojos en su precipitada huida del puerto del Escudo, ante el ataque de las fuerzas nacionales han descubierto hoy en las márgenes del río Magdalena en posición como si se hubiese despeñado un tanque ruso de cuatro cilindros y cañón rápido, creyéndose que la ametralladora está debajo. Su extracción es desde luego difícil pero sin embargo ha sido reconocido y parece que se halla en buen uso. Estas mismas fuerzas han recogido en el Escudo 53 proyectiles de cañón del 7,55. 47 bombas de mano, 6 fusiles y siete camillas.

CAFE VIENA

Carlos Municio
Pintores, 16 Teléfono 174
Cáceres

CALZADOS PEÑA

Extenso surtido y buen precio

Basilio Sánchez Alcón

Teléfono 277 CACERES

SANTA ANA

SANATORIO QUIRURGICO

Director: Dr. Ledesma

Cirugía general - Ginecología - Partos

TODO CONFOR — PRECIOS MODICOS

Av. Ntra. Sra. de la Montaña Teléfono 422 CACERES

Instituto Nacional de Segunda Enseñanza en Cáceres

Provisión de becas en los Colegios privados de 2.ª Enseñanza

Visto el gran número de solicitudes recibidas que carecen de los justificantes necesarios, se pone en conocimiento de los interesados que antes del día 30 necesitan remitir a la Dirección de este Instituto dichos justificantes, ya en forma de certificaciones, ya de declaraciones juradas, debidamente reintegradas, referentes a ingresos, profesiones, número de hijos y estudios ya verificados por los aspirantes, con indicación de las notas obtenidas y Centros en que se examinaron.

Aquellas instancias en las que se solicita la beca para varios alumnos, se entenderá que son válidas únicamente para el primero que figure en ellas o para aquel para quien se indique la preferencia.

Toda instancia que en el día citado no reúnan las condiciones debidas se dará como no presentada.

Cáceres, 26 de Enero de 1938.—II Año Triunfal.

El Secretario,
ABILIO R. ROSILLO.

Mariño

MOSAICOS CEMENTOS, YESO y toda clase de materiales para construcción

Carretera de Medellín. Teléfono, 147. Cáceres

Necrológicas

Esta mañana a las diez ha tenido lugar el entierro de la camarada de la Sección Femenina de F. E. T. y de las Jons de Cáceres Consuelo Luceño Terrón, virtuosa joven a quien Dios ha llamado a su seno cuando solo contaba 19 años de edad.

Con tan triste motivo sus camaradas de la Sección Femenina dieron una prueba de la sólida e íntima hermandad en que viven dentro de la organización acompañando en su totalidad el cadáver hasta el cementerio.

Asistieron también los camaradas de ambos sexos del Seu y una sección de flechas.

Presidieron el duelo con los familiares de la finada la Jefe Provincial camarada María Blasco con las demás Jefe de Servicios y Local.

A los padres de la finada don Manuel Luceño y doña Josefa Terrón, y hermanas María Carmen y Julia y a la Sección Femenina de las Falange Española Tradicionalista, testimoniamos la profunda expresión de nuestro pesar.

En la pasada semana entregó su alma a Dios la virtuosa señorita Francisca Gaspar, después de larga y penosa enfermedad que sobrellevó con humilde y cristiana resignación.

El cadáver fué trasladado a Torrejoncillo donde recibió cristiana sepultura.

En el acto de la conducción del cadáver tomaron partes nutridas representaciones de todas las clases sociales que testimoniaron así el dolor que en Cáceres produjo esta desgracia a la vez que la simpatía y estima que tanto ella como su tío don Santiago Gaspar cuenta en nuestra ciudad.

A sus padres y hermanos, muy especialmente a sus tíos don Julián y don Santiago queridos amigos nuestros, les enviamos nuestro más sentido pésame.

NACIONAL SINDICALISMO

Pero es posible...

...que pueda haber quien eche en cara a Falange que no es católica?

No deben ignorar que José Antonio nos trazó la norma de este aspecto al reconocer a la Religión como pilar fundamental de España. Y que en el decreto de nuestro Caudillo «Falange se constituye en Guardia Permanente de los valores eternos de la Patria».

Y es claro que esa palabra «eternos» para nada se puede referir a los tiquismiquis de la vida cacial; ni mucho menos a los valores materiales del bolsillo de alguno que hora tiene la avilantez de lanzar esa afirmación.

A lo mejor es un «católico de toda la vida», según él; pero no debe olvidar que hay personas que tienen del cristianismo un concepto suigéneris.

Y se han pasado la vida creyendo que la Ley de Dios eran solo el tercer Mandamiento y alguno de los de la Iglesia sin querer caer en el pequeño detalle de que en realidad entre todos tenían que sumar quince.

Y sobre todo, olvidaron por completo aquel en que Jesucristo resumía todos: «Amarás al prójimo como a ti mismo»... y da la pícara coincidencia de que ese es el nuestro.

Actividades Nacional Sindicalista

TRUJILLO, 2.—Con esta fecha se han constituido en la Delegación Sindical las Secciones de Hoteles, Cafés y Bares y las de Industria y Comercio de la localidad; en las cuales han quedado integrados la totalidad de empresarios, técnicos y obreros de esas ramas, dando un alto ejemplo de como las normas nacionalsindicalistas, van poco a poco encontrando una realidad en el patriotismo y comprensión de todas las clases productoras, siendo un alto exponente de ello este ejemplo.

El infatigable organizador camarada Marcelino González, delegado sindical local, propuso las normas a seguir por las nuevas Secciones, nombrándose a continuación los cargos. Existe en la localidad un gran entusiasmo por la marcha progresiva de la Organización sindical.

A todos los Delegados Sindicales Locales

Obran en esta Delegación Sindical Provincial las contestaciones a nuestra última circular sobre cotizaciones y estadísticas. Muchos os habéis apresurado a cumplimentarla con gran celo. Espera esta Delegación que, igualmente, lo iréis haciendo aquellos que aún no lo habéis hecho. Como entre las contestaciones recibidas son muy corrientes dudas sobre varios extremos comunes, esta circular va encaminada a resolverlas de manera general.

ORGANIZACION.—En toda Delegación Local, sea el que sea el número de afiliados, se constituirá el Sindicato de Oficios Varios, que comprenderá a todos los obreros, técnicos y empresarios. Cuando de una misma rama de producción de servicio (agricultores, médicos, etcétera) haya más de veinte afiliados, se constituirá la SECCION correspondiente dentro de la cual se formará a su vez los GRUPOS de empresarios, técnicos y obreros cualquiera sea el número respectivo. Cada Sección tendrá a su frente un delegado, nombrado por el delegado sindical local. Los delegados sindicales locales son la máxima autoridad en las actividades sindicales de su localidad estando bajo su dirección directa el Sindicato de Oficios Varios.

ACTAS DE CONSTITUCION Y LIBROS.—Como aún no se efectúa el sellado de libros y actas de constitución en la Delegación Provincial del Trabajo, es menester que, mientras se lleva a cabo este requisito, os sirváis para vuestros registros, de libretos o libros auxiliares, pare en su día, pasar las actas y datos anotados a los libros oficiales definitivos.

ESTADILLOS MENSUALES.—Déis poner el mayor esmero en su confección y en que coincidan con las cantidades remesadas que se enviarán sin falta del uno al cinco de mes, teniendo en cuenta, que no hay que contar los gastos y girar el 40 por ciento del resto, sino que esta Provincial le corresponde el 40 por ciento del total recaudado.

INSIGNIAS Y DISTINTIVOS.—Para la debida distinción de las jerarquías sindicales, a continuación relacionamos las que figuran en el Proyecto de Ordenanzas de la C. N. S.:

Delegado Sindical Nacional: tres galones de oro trenzado, de 15 mm. de ancho y 7 cm. de largo, colocados horizontalmente en el lado derecho del pecho y a 25 mm. del bolsillo de ese lado.

Secretario Sindical Nacional: dos galones idénticos.

Delegado Sindical Provincial: tres galones idénticos pero de 7 mm. de ancho.

Secretario Sindical Provincial: dos galones idénticos.

Delegados Sindicales Locales: tres galones idénticos pero de tres y medio milímetros de ancho.

Secretario Sindicales: dos galones idénticos.

Tesorero Sindical Nacional: tres galones trenzados en plata y negro de 15 mm. de ancho y 7 cm. de largo.

Tesoreros Sindicales Provinciales: dos galones idénticos de 7 mm. de ancho.

Tesoreros Sindicales Locales: un galón idéntico pero de 3'5 mm. de ancho.

Delegados de Sección: tres galones horizontales, trenzados en rojo y negro de 3'5 mm. de ancho y 7 cm. de largo.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Cáceres, 2 de Febrero.—II Año Triunfal.

El Delegado Sindical Provincial
¡Viva Franco!
¡Arriba España!

Propague "La Falange"

Gran Hotel Europa de JOSE JURADO CARRO

Gran Confort.—Teléfono y Cuarto de Baño en todas las Habitaciones. — BAR. — Calefacción. — Coche a todos los trenes.

La instalación más moderna de CACERES

CAMISERIA — GENEROS DE PUNTO

CASA GOZALO

Teléfono 212

Abanicos — Perfumería — Confecciones

LA VOZ DEL CÉSAR

En este día hace dos años dió José Antonio frente a la política, las consignas de la Falange

La Falange levanta contra el miedo de la política la realidad de la guerra

Hoy toda la Juventud, quizá entonces dividida, combate, muere y triunfa por las consignas de la Revolución

...estamos solos porque vemos que hay que hacer otra España, una España que se escape de la tenaza entre el rencor y el miedo por la única escapada alta y decente, por arriba y he ahí por donde nuestro grito de «¡Arriba España!» resulta ahora más profético que nunca. Por arriba queremos que se escape una España que dé enteras otra vez a su pueblo las tres cosas que pregonamos en nuestro grito: la Patria, el pan y la justicia.

El programa de las izquierdas

Por primera vez vemos a la Falange en una coyuntura electoral; y nosotros, que no somos de derecha ni de izquierda, que sabemos que una y otra postura son incompletas, insuficientes, pero que no desconocemos, sin embargo, que en la derecha y en la izquierda, como esperando la voz que lo redima, está todo el material humano de que España dispone, al encontrarnos ante esta coyuntura electoral hemos tenido que estudiar, incluso, con ojos benignos, los programas de la izquierda y de la derecha para ver si tenían algo de aprovechable. El programa de la izquierda el más fácil de estudiar; se ha formulado con puntos y comas, con números y letras en los apartados. Y el programa de la izquierda, si se examina, tiene estas tres cosas: en primer lugar, una parte que es de puro señuelo electoral, una puja enumeración de bienandanzas; se va a hacer de España una Arcadia sin que sepamos como. Hay cosas tan contradictorias como el aumento de todos los servicios—de la sanidad, de las escuelas, de las comunicaciones—y la reducción, al mismo tiempo, de los impuestos. Nadie sabe, si se van a reducir los impuestos, cómo se van a aumentar los servicios.

Esta primera parte no tiene otro objeto que cazar a unos cándidos electores no muy dotados de agudo espíritu crítico. Hay una segunda parte, la que se refiere a lo social, donde el manifiesto de las izquierdas—y esto convendría que los obreros lo supiesen—, se mantiene en los términos del más cíclico conservatismo. Nada que se acerque a la nacionalización de la tierra, nada que se acerque a la nacionalización de la Banca, nada que sea avance en lo social. Y hay un tercer ingrediente en este programa de la izquierda que aleja todas nuestras esperanzas en orden al sentido nacional que pudiera aportar: una declaración de que será restablecido en su plenitud el sistema autonómico votado en las Cortes Constituyentes; otra declaración de que renacerán las persecuciones, las chinchorrierías, las mortificaciones personales del primer bienio. Los varones de las izquierdas, reunidos para redactar un manifiesto; los varones de las izquierdas, que saben hasta qué punto hendió la concordia del 14 de Abril esta falta de sentido de totalidad, de empresa nacional, cuando se ven en la perspectiva de gobernar a España otra vez, tienen el cuidado de decir que indagarán en los expedientes de los Agentes de Vigilancia para comprobar su minuciosa adhesión al régimen o expulsarlos, si no, del servicio.

La realidad del frente de izquierdas

Claro es que el verdadero fondo del manifiesto de las izquierdas no está en ninguno de estos tres apartados; está en el espíritu total que lo informa. El manifiesto de las izquierdas no señala sino una previa época de tránsito en que la masa fuerte, numerosa, de los partidos proletarios de combate convida benévola mente a unos cuantos burgueses más o menos resentidos para que figuren en la candidatura; y como sabe que los va a desbordar pronto, como sabe que no son sino unos mandatarios internos, les deja el último goce de que se desahoguen un poco en la substanciación de sus pequeños resentimientos.

Este no es un juicio temerario. Muchos de vosotros conocéis un periódico que se llama *Renovación*. A pesar de su nombre, no imaginéis que es el órgano del dignísimo y repetibilísimo don Antonio Goicoechea, no; *Renovación* es el órgano de las juventudes socialistas, y en este órgano de las juventudes socialistas se dice, con descaro, que tras del triunfo electoral de las izquierdas empezará el partido socialista revolucionario a montar la dualidad de los Poderes; irá armando, junto a cada órgano del Estado, el órgano del partido socialista, el órgano del futuro Estado socialista, para que cuando esté la cosa madura, el partido socialista, ya insertado, ya penetrado en cada una de las células del Poder, no tenga sino desprender la cáscara postiza de los burgueses y quedarse del todo con el Estado socialista soviético.

Si la revolución socialista no fuera otra cosa que la implantación de un nuevo orden en lo económico, no nos asustaríamos. Lo que pasa es que la revolución socialista es algo mucho más profundo; es el triunfo de un sentido materialista de la vida y de la Historia es la sustitución violenta de la Religión por la irreligiosidad; la sustitución de la Patria por la clase cerrada y rencorosa; la agrupación de los hombres de todas las clases dentro de la Patria común a todos ellos, es la sustitución de la libertad individual por la sujeción férrea de un Estado que no sólo regula nuestro trabajo, como en un hormiguero, sino que regula también implacablemente, nuestro descanso. Es todo esto. Es la avenida tempestuosa de un orden destructor de la civilización occidental y cristiana; es la señal de clausura de una civilización que nosotros, educados en sus valores esenciales, nos resistimos a dar por educada.

Las derechas, 1933

Pero si así se nos presentan las izquierdas, ¿cómo se nos presentan las derechas? ¿Qué nos dicen las derechas en sus manifiestos, en sus carteles electorales? Si el rencor es la consigna del frente revolucionario, simplemente el terror, y nada más que esto. Ni un gran quehacer, ni el señalamiento de una gran tarea, ni una palabra animosa y esperanzadora que nos pueda unir a los españoles. Todos son gritos: «que se hunde esto, que se hunde lo otro». El grito que se da al rebaño en la proximidad del lobo, para que el rebaño se apiñe, se apriete, cobarde. Pero una nación no es un rebaño: es un quehacer en la Historia. No queremos más gritos de miedo: queremos la voz del mando que

vuelva a lanzar a España, a paso resuelto, por el camino universal de los destinos históricos.

Para consignas de miedo ya tuvimos bastante con las de 1933. Se nos dijo lo mismo: «¡Que se hunde esto! ¡Que se hunde lo otro! Defendámoslo. ¡Todos unidos, todos somos unos!» Al día siguiente del escrutinio ya se había pasado el susto, y, como se habían unido exclusivamente por el susto aquellos que gozaron juntos las delicias del escrutinio, resultó que al día siguiente no tenían nada que hacer en común. Para tener algo en común hay que tener el mismo sentido entero de la Historia y de la política, como dije en el mitin de la Comedia, es como una ley de amor; hay que tener un entendimiento de amor que, sin necesidad de un programa escrito con artículos y párrafos numerados, nos diga en cada instante cuándo debemos abrazarnos y cuándo debemos reñir. Si ese entendimiento de amor, la convivencia entre hombre y mujer, como entre partido y partido, no es más que una árida manera de soportarse.

El saldo de las cortes disueltas

Como no había una ley de amor sobre la cabeza de los partidos triunfantes en el año 33, no pudieron coincidir más que en una cosa: en no hacer nada. Como necesitaban los votos unos de otros, para que aquellos votos no se les negasen hubo un acuerdo tácito, por virtud del cual cada uno renunció a lo más señero, a lo más interesante, a lo más saliente de lo que podía llevar en su programa: se convirtieron en dóciles corderos los viejos anticlericales del partido radical y aplazaron indefinitivamente sus tribulaciones religiosas los de la CEDA. Ya nada corría prisa, ni en lo material. ¿Qué se hizo en lo material? Piedad en lo que queráis: en la reforma agraria, en el paro obrero, en lo que os plazca. La reforma agraria era mala: tenía un gran defecto en su planeamiento; tenía algunas injusticias en el articulado. Ya está radicalmente purgada de todos sus defectos. La ley de Reforma Agraria fué anulada por las Cortes en 1933-35 y con su muerte, desde luego se curó de todo resto de enfermedad.

El paro obrero, que es una angustia que debía quitar el sueño a todo político español, nos ofrece la triste situación de 700.000 hombre que se pasan muchos días y muchas noches sin comer. 700.000 cabezas de familia para quienes el pan diario de sus hijos constituye una congoja sin remedio. Pues bien, ¿qué se hizo contra el paro obrero? Mala literatura parlamentaria. Un proyecto para remediarlo con cien millones de pesetas, otro proyecto para remediarlo con mil millones de pesetas. Al final, cuando la época electoral estaba cerca, se las arreglaron de modo que ahora se están haciendo, al mismo tiempo, no sé cuántas casas en Madrid. Dentro de unos meses, cuando esas concluyan, los obreros de la construcción de Madrid ya no tendrán nada que hacer en veinte años. De los 400.000 y pico de obreros del campo, que constituyen el núcleo más numeroso y angustioso del paro obrero, no se acordaron siquiera las cortes de 1933.

Eso, en lo material. Veamos en lo espiritual. Ahí tenéis a nuestro Ejército, nuestro mag-

nífico Ejército, que tiene que nutrirse, como siempre, de su tradición heroica; ahí tenéis a nuestro Ejército, a nuestra Armada, a nuestra Aviación, sin cañones, sin torpedos, sin carretas contra los gases afixantes; ahí lo tenéis para que si un día (que Dios no mande sobre nosotros), tiene que hacer otra vez cara a una ocasión de guerra, nuestros soldados puedan dejar a sus hijos, como les dejaron tantos militares españoles, la triste gloria de saber que sus padres dieron la vida heroicamente por defender a una Patria representada por un Estado que no les dió medios de defensa.

Aquí tenéis también la escuela, donde ya no se forma el alma de los niños para que sean españoles y cristianos; nuestra escuela penetrada por el marxismo, que fué cauto para instalarse en la escuela en los dos años del Gobierno socialista y que no ha sido desalojado de ella en los dos años del Gobierno cedista y radical.

Aquí tenéis el Estatuto de Cataluña redivivo. El Estatuto de Cataluña que, si se dió honradamente, tuvo que darse sobre el supuesto de que en Cataluña ya no quedaban restos del virus separatista. Cuando una región está ganada por entero para la conciencia de la unidad de destino de la Patria, no importa que técnicamente sus organismos de administración se monten de una manera o de otra; pero cuando en una región perdura el sentimiento de insolidaridad con la unidad de destino de la Patria, entonces no se le puede entregar un Estatuto, porque el Estatuto es una herramienta para aumentar el poder de sucesión. Pues bien: si las Cortes Constituyentes no fueron criminales, erraron el cálculo al dar a Cataluña el Estatuto; pero, destruida la presunción de que Cataluña estaba del todo incorporada a la unidad de destino española, con la rebelión de la Generalidad el 6 de Octubre de 1934 había caducado tan decente justificación para que el Estatuto se mantuviera; y, sin embargo, las Cortes de 1933 a 1935, tras de suspender tímidamente el Estatuto, dejaron abierta la puerta para que el Estatuto, en todas partes, se restableciese.

Bienio estéril y melancólico

¡Política estéril la de este estéril y melancólico bienio! ¡Política estéril la de esos hombres que tuvieron en sus manos aquella magnífica ocasión del 6 de Octubre! Tuvieron en sus manos todo el poder, todo el poder que ahora piden con 180 candidatos, como os decía Julio Ruiz de Alda; tuvieron todo el poder y toda la asistencia.

Fué un instante después de salvada España de la urgencia peligrosa, para levantar una clara consigna, para decirnos: «Ya que nos hemos salvado de este inmenso peligro histórico, vamos a emprender juntos una gran tarea». ¿Se hizo eso? En vano estuvimos esperando la consigna; en vano esperamos el desenlace. Aún dura el papelazo y duran los juicios orales y los Consejos de guerra. Sabemos que todo es un simulacro. No nos importa en cuanto a los humildes, no nos importan que absuelvan a los mineros enardecidos. Sabemos que su impetu revolucionario puede encauzarse un día en la revolución nacional española. No tenemos ningún rencor ni ganas de que se nos entreguen cabezas cortadas,

ni hombres pendientes de la horca; pero nos subleva que de la revolución de Asturias y de la revolución de la Generalidad de Cataluña hayan venido a resultar responsables el sargento Vázquez y un pobre minero...

Y toda esta esterilidad en lo material y en lo espiritual, envuelta en un clima moral insoportable, en un clima moral del que fueron beneficiarios los hombres de un viejo partido y del que fueron demasiados tolerantes encubridores los hombres de otro. En España hacia muchos años que no se manejaban los caudales públicos y privados con el sucio desembarazo con que se han manejado en estos tiempos. Nosotros tenemos amigos y enemigos; nosotros sabemos que en todos los part dos hay gentes con quienes coincidimos más o con quienes coincidimos menos; pero ni aún a aquellos con quienes estamos entrañablemente discordes les lanzaremos a la cara la imputación de falta de honradez; sin embargo, nosotros aquí como en el Parlamento, lanzamos la imputación de falta de honradez a algunos de los hombres que gobernaron en este bienio melancólico. Y yo que en aquella última noche memorable de las Cortes tuve que hablar hasta las seis de la madrugada, después de poner en claro cifra por cifra cómo se preparaba un atraco de dos millones de pesetas contra el Tesoro colonial español, dije a las Cortes: ahora, por bolas blancas o por bolas negras, vamos a decir no de la honorabilidad de este o del otro ministro, de este o del otro expresidente (sobre eso el pueblo español tiene ya formado su juicio), vamos a votar sobre el honor de estas Cortes, vamos a saber si estas Cortes repudian o toleran que gentes salidas de nuestro seno cultiven así la inmoralidad. A las seis de la madrugada, cuando un amanecer lívido empezaba a teñir de un tono lechoso la claraboya del salón de sesiones, los diputados en fila, fueron echando bolas blancas y bolas negras. Por un predominio de las bolas blancas sobre las negras, aquellas Cortes, en aquella madrugada de su suicidio, decidieron que no tenían honor.

Invitaciones a la reincidencia

Después de esta experiencia, de la experiencia estéril de estos dos años, otra vez se nos convoca como en 1933, otra vez se nos llama para esto, porque viene el coco? Otra vez, ya alejados por el uso, esos melancólicos carteles dicen: «Obrero honrado, obreros conscientes»—que era un lenguaje apollado ya cuando se escribía «Juan José».—: «Obrero honrado, obrero consciente, no te dejes engañar por lo que te dicen tus apóstoles? ¿Como si el obrero honrado y consciente no supiera que hasta que armó sus fuertes Sindicatos—donde hubo algún apóstol que quizá medró en política, pero donde hubo ánimo combatiente y medios numerosos—, que hasta que tuvo esos Sindicatos y planteó la guerra, los que hoy escriben esos carteles no se acordaron de que eran obreros honrados y conscientes! Esos carteles donde se habla de todo, desde los incendios de Asturias hasta las tonaladas de cemento que pensaba emplear la C. E. D. A. en su plan quinquenal, pero donde

hay dos cosas totalmente ausentes; primera, la sintaxis; segunda, el sentido espiritual de la vida. Cemento, materiales de construcción, jornales, eso sí. Aquello de antes, como ya se os ha dicho esta mañana—el Crucifijo en las escuelas, la Patria, la unidad nacional—, ni por asomo. A última hora parece que se han acordado de que habían quedado fuera de los programas estos pequeños detalles y empiezan a salir algunos carteles que remedian, si no la sintaxis, al menos el descuido. Los carteles del miedo; los carteles de quienes temen perder lo material; los carteles que no oponen a un sentido materialista de la existencia un sentido espiritual, nacional y cristiano; los carteles que expresan la misma interpretación materialista del mundo: la interpretación esa que yo me he permitido llamar una vez el bolchevismo de los privilegiados. Para eso nos convocan; con la invocación de ese miedo, nos llaman y nos dicen: Que se nos hunde España, que se nos hunde la civilización cristiana; venid a salvarla echando unos papeles en unas urnas». Y vosotros, electores de Madrid y de España, ¿vais a tolerar la broma de que cada dos años tengamos que acudir con una papeleta a salvar a España y la civilización cristiana y occidental? ¿Es que España y a la civilización occidental son cosas tan frágiles que necesitan cada dos años el parche sucio de la papeleta de sufragio? Es ya mucha broma ésta. Para salvar la continuidad de esta España melancólica, alicorta, triste, que cada dos años necesita un remedio de urgencia, que no cuenten con nosotros. Por eso estamos solos; porque vemos que hay que hacer otra España, una España que se escape de la tenaza entre el rencor y el miedo por la única escapada alta y decente, por arriba; y he ahí por donde nuestro grito de «¡Arriba España!» resulta ahora más profético que nunca. Por arriba queremos que se escape una España que dé enteras otra vez a su pueblo las tres cosas que pregonamos en nuestro grito: la Patria, el pan y la justicia.

Una gran tarea

Una Patria que nos una en una gran tarea común; tenemos una gran tarea que realizar; España no se ha justificado nunca sino por el cumplimiento de un universal destino, y le toca ahora cumplir éste; el mundo entero está viendo los últimos instantes de la agonía del orden capitalista y liberal; ya no puede más el mundo, porque el orden capitalista liberal ha roto la armonía entre el hombre y su contorno, entre el hombre y la Patria. Como liberal, convirtió a cada individuo en el centro del mundo; el individuo se consideraba exento de todo servicio; consideraba la convivencia con los demás como teatro de manifestación de su vanidad, de sus ambiciones o de sus extravagancias. Cada hombre era solidario de todos los otros. Como capitalista, fué sustituyendo la propiedad humana, familiar, gremial, municipal, por la absorción de todo el contenido económico en provecho de dominación, de unos grandes aparatos donde la presencia humana directa está sustituida por la presencia helada, inhumana del título escrito, de la acción, de la obligación, de la carta de crédito.

(Continúa en Cuarta Plana.)

DISCURSO DEL 2 DE FEBRERO

José Antonio anunció la gran tarea de la Falange

"Si quieren otra vez los enemigos de España, los representantes de un sentido material, que a España contradice, asaltar el poder, entonces, otra vez, la Falange estaría en su puesto como hace dos años, como hace un año, como ayer, como siempre"

liberal y capitalista, a no sentirnos ligados por nada en lo alto, por nada en lo bajo; no tenemos ni un destino ni una Patria común, porque cada cual ve a la Patria desde el estrecho mirador de su partido, ni una sólida convivencia económica, una manera fuerte de sentirnos sujetos sobre la tierra. Los unos, los más privilegiados, nos hemos ido quedando en ejércitos de profesiones liberales, pendientes de una clientela movizada que nos encomiende un pleito o una operación quirúrgica o la edificación de una casa; los otros, en esta cosa tremenda que es ser empleado, durante años y años, de una oficina en cuya suerte, en cuya prosperidad, no se participa directamente; los últimos, en no tener ni siquiera un empleo liberal, ni siquiera una oficina donde servir, ni siquiera una tierra un poco suya que regar con el sudor, sino la situación desesperante y monstruosa de ser proletario, es decir, hombres que ya vendieron su tierra y sus herramientas y su casa, que ya no tienen nada

que vender, han de alquilar por unas horas las fuerzas de sus propios brazos, han de instalarse, como yo los he visto, en esas plazas de los pueblos de Andalucía, sopor-tando el sol, a ver si pasa alguien que los tome por unas horas a cambio de un jornal, como se toman en los mercados de Abisinia los esclavos y los camellos.

El capitalismo liberal desemboca necesariamente en el comunismo. No hay más que una manera profunda y sincera de evitar que el comunismo llegue: tener el valor de desmontar al capitalismo, desmontarlo por aquellos mismos a quienes favorece, si es que de veras quiere evitar que la revolución comunista se lleve por delante los valores religiosos, espirituales y nacionales de la tradición. Si lo quieren, que nos ayuden a desmontar el capitalismo, a implantar el orden nuevo.

Esto no es sólo una tarea económica; esto es una alta tarea moral. Hay que devolver a los hombres su contenido económico para que vuelvan a llenarse de sustancia

a sus unidades morales, su familia, su gremio, su municipio; hay que hacer que la vida humana se haga otra vez apretada y segura, como fue en otros tiempos; y para esta gran tarea económica y moral, para esta gran tarea, en España estamos en las mejores condiciones.

España es la que menos ha padecido del rigor capitalista; España—¡bendito sea su atraso!—es la más atrasada en la gran capitalización; España puede salvarse la primera de este caos que amenaza al mundo. Y ved que en todos los tiempos las palabras ordenadoras se pronuncian por una boca nacional. La nación que da la primera con las palabras de los nuevos tiempos es la que se coloca a la cabeza del mundo. He aquí por donde, si queremos, podemos hacer otra nuestra España. ¡Y decidme si eso no vale más que el ganar unas elecciones, que salvarnos momentáneamente del miedo!

El frente nacional

Para esta gran tarea es para

la que hemos vestido este uniforme; para esta gran tarea os convocamos; para esta gran tarea levantamos nosotros los primeros y los únicos las banderas del frente nacional. No nos han hecho caso. Lo que se ha formado es otra cosa. ¡Ya os lo han dicho otros! Raimundo Fernández Cuesta, Rafael Sánchez Maza, Julio Ruiz de Alda, todos os lo han dicho. No es esto el frente nacional, sino un simulacro. Para eso no estamos nosotros; para eso no formamos nosotros; contra eso levantamos nuestra candidatura suelta, contra la cual se esgrime ahora un último argumento de miedo. Se dice: «Estos son, al separarse de los demás, también cómplices de la revolución». Primero: ¿de qué revolución? Nosotros no queremos la revolución marxista; pero sabemos que España necesita la suya. Segundo: ¿quién nos lo dice? Estos enanos de la venta, que ahora hacen a la letra ¿pueden decirnos a nosotros que, somos cómplices de la revolución, cuando en Asturias, en León y en todas partes, nos hemos lan-

zado unos y otros a detener con nuestros pechos, y no con palabras, la revolución comunista, y hemos perdido a los mejores camaradas nuestros?

Ahora, mucho «no pasará», «Moscú no pasará», «el separatismo no pasará».

Cuando hubo que decir en la calle que no pasarían, cuando para que no pasaran tuvieron que encontrarse con pechos humanos, resultó que esos pechos llevaban siempre flechas rojas bordadas sobre las camisas azules.

Lo que no acatará la Falange

Y, por último, ¿qué se creen que es la revolución, qué se creen que es el comunismo estos que dicen que acudamos todos a votar sus candidaturas para que el comunismo no pase? ¿Quién les ha dicho que la revolución se gana con candidaturas? Aunque triunfaran en España todas las candidaturas socialistas, vosotros, padres españoles a cuyas hijas van a decir que el

pudor es un perjuicio burgués; vosotros, militares españoles, a quienes van a decir que la Patria no existe, que vais a ver a vuestros soldados en indisciplinados; vosotros, religiosos, católicos españoles que vais a ver convertidas las iglesias en museos de los sin Dios; vosotros, ¿acataréis el resultado electoral? Pues la Falange tampoco: la Falange no acatará el resultado electoral. Votad sin temor; no os asustéis de esos augurios. Si el resultado de los escrutinios es contrario, peligrosamente contrario a los eternos destinos de España, la Falange relegará, con sus fuerzas, las actas de escrutinio al último lugar del menosprecio. Si después del escrutinio, triunfantes o vencidos, quieren otra vez los enemigos de España, los representantes de un sentido material que a España contradice, asaltar el Poder, entonces otra vez la Falange, sin fanfarronadas, pero sin desmayo, estará en su puesto como hace dos años, como hace un año, como ayer, como siempre.

¡Arriba España!

España en la ruta del Imperio

El Mensaje del Primer Gobierno Nacional a los españoles

El primer Gobierno de la Nueva España

La España Nacional tiene su primer Gobierno. Aunque el hecho se produjo a comienzos de semana, queremos consignarlo y recogerlo en este número para su constancia en él, a los efectos de la Historia.

El 30 del pasado Enero se publicó la Ley organizando la Administración Central del Estado en Departamentos Ministeriales al frente de los cuales está un Ministro asistido de un Subsecretario.

En su parte expositiva se puntualiza que «En todo caso la organización que se lleva a cabo quedará sujeta a la constante influencia del Movimiento Nacional». De su espíritu de origen, noble, desinteresado, austero y tenaz, honda y medularmente español, ha de estar impregnada la Administración del Estado nuevo.

Los Ministros

El día 31 de Enero pasado el Generalísimo firmó los Decretos en virtud de los cuales queda constituido el Gobierno de la Nación de la forma siguiente:

Presidencia.—El GENERALISIMO.
Vicepresidencia y Asuntos Exteriores.—General don FRANCISCO G. JORDANA SOUZA.
Justicia.—Don TOMAS DOMINGUEZ AREVALO (Conde de Rodezno).
Defensa Nacional.—General don FIDEL DAVILA Y ARRONDO.
Orden Público.—General don SEVERIANO MARTINEZ ANIDO.
Interior.—Don RAMON SERRANO SUÑER.
Hacienda.—Don ANDRES AMADO REY.
Industria y Comercio.—Don JUAN ANTONIO SUANCES.
Agricultura.—Don RAIMUNDO FERNANDEZ CUESTA.
Educación Nacional.—Don PEDRO SAIZ RODRIGUEZ.
Obras Públicas.—Don ALFONSO PENA BOCUF.
Organización y Acción Sindical.—Don PEDRO GONZALEZ BUENO.

Los subsecretarios

Posteriormente fueron nombrados los subsecretarios de cada Ministerio. He aquí su relación:

Subsecretario de la Vicepresidencia del Gobierno Don Cirilo Genovés; de Justicia, don Luis Arellano; de Hacienda, don José Navarro Reverter; de Interior, don José Lorente Sanz; de Orden Público, don Jesús Oller Piñol; de Educación Nacional, don Alfonso García Valdelacasa; de Agricultura, don Dionisio Martínez; Jefe de los Servicios de Prensa, don Antonio Jiménez Arnau y de los de Propaganda don Pedro Gamero del Castillo.

Mensaje a España

El Gobierno Nacional, en el mismo momento de constituirse, expresa su solidaridad profunda y emocionada a los Ejércitos todos de tierra, mar y aire. A todos cuantos los integran, Generales, Jefes, Oficiales, Clases, Tro-

pas, Marinería y Milicias, va dirigido este saludo, que es anuncio cierto de que la primera y principal preocupación de este Gobierno, nacido por la guerra y en la guerra, ha de ser el mantenimiento de la comunidad es-

piritual con los combatientes, unido en una misma voluntad de gran victoria. Estén seguros de que ellos tendrán la primicia en la atención del Gobierno.

Que llegue también el saludo a quienes por la guerra han dado su sangre o visten el luto o sufren el dolor. A quienes la viven en el frente terrible de la retaguardia roja. A quienes en ella participan hundidos aún en el error desde las trincheras enemigas, de las que les sacaremos, primero, con la fuerza de nuestras armas y, luego, con la verdad de nuestros argumentos y la realidad de nuestras obras.

A todos cuantos españoles participan en la lucha y a cuantos lejos de España viven nuestros afanes y sienten ante nuestra epopeya el orgullo de nuestra raza, llegue el saludo de un Gobierno que tiene por primer empeño dar cima a la campaña con una victoria total y definitiva.

Después de esta primera y substancial empresa del Gobierno otras innumerables han de atraer su atención.

La Organización Nacional Sindicalista. Tenemos una clase trabajadora en claro camino de recuperación que hay que incorporar a aquella organización para que pase a ser el instrumento utilísimo en que tres grupos—empresarios, técnicos y trabajadores—ayer rivales, se conviertan en los impulsores de la producción nacional.

Hay una prensa en camino de olvidar aquel doble concepto de «cuarto poder» y de «libertad de pensamiento» a la sombra de cuyo abuso se pudo impunemente envenenar a un pueblo. La prensa recibirá un Estatuto que sea instrumento de su liberación al servicio de la verdad de España.

Otra tarea a reclamar la atención del Gobierno, habrá de ser la organización de una nueva estructura municipal, que haga posible una buena administración y un buen gobierno local. Urgente labor ésta que, acabando con aquella política de campanario, aierre pueblos y aldeas con un sano y auténtico sentido nacional.

Precisa asimismo acometer la empresa del saneamiento moral y material de todo el pueblo español, necesitado hasta el máximo, de aquella auténtica política cultural y sanitaria, que por medio de médicos y maestros borre cuantos gérmenes enfermaron las mentes y la salud de un magnífico probablemente único material humano.

Hay montones de ruinas que convertir en pueblos, en iglesias, en puentes, para demostrar con obras que la voluntad constructiva revolucionaria del Gobierno, es algo más que un conjunto de palabras. Toda la atención que merece ha de darse a este aspecto de reconstrucción nacional. Obras públicas, creadoras de riqueza, habrán de ser emprendidas para rehacer lo que la locura asiática destruyó y para elevar el nivel de vida de quienes en subterfugios o aldeas, no tienen hoy un medio digno de existencia.

El Gobierno fijará su atención en los funcionarios públicos, pieza imprescindible en la administración, y conseguirá para ellos una dignidad que va muchos hoy me-recen y de la que todos habrán de hacerse acreedores.

Exigirá a cambio de esta concesión un cumplimiento del deber fervorosamente entendido y se conseguirá que de nuevo vuelva a ser timbre de honor, como en los mejores días de España, el ser servidor del Estado.

Se dará toda la enorme importancia que tiene a nuestra política comercial. Arma de tanta más importancia, cuanto que de ella ha de deducirse el valor de una moneda, si hoy privada por la traición de los rojos de un apoyo de nuestra reserva oro, sustentada firmemente en cambio por la riqueza inalienable de España y por el tesoro de nuestro esfuerzo y de nuestro trabajo.

A este respecto se afirma que en materia de hacienda se mantendrá con rigor y con severidad nuestro sistema fiscal, mientras que el aspecto económico, en el que España da al mundo una prueba abrumadora de su fortaleza y sus recursos, manteniendo envidiables condiciones de

vida se habrá de llevar a todos el ánimo de un sacrificio que será necesario para la reconstrucción de la Patria.

España reivindica su gran puesto en el mundo. Nuestra política internacional aspira a ser de paz, pero oigase bien, de una paz compatible con la más amplia dignidad de un pueblo decidido, por el título más alto de una guerra heroica y de una Historia inigualable, al repetido máximo de todas las naciones. Esta política exterior que tendrá por norte constante el interés nacional y por deseo su contribución a la paz de Europa, la profesa un pueblo que en su caballería no olvidará a sus amigos de los días de la gran prueba ante el peligro comunista dirigido por Rusia. Atención singular merecerán nuestras relaciones con las naciones hermanas de América y el cuidado de los intereses espirituales y materiales de los grandes núcleos de españoles allí establecidos y a los que en el Extremo Oriente conservan la lengua y la cultura española.

Se llevará a cabo una auténtica política de justicia, palabra sagrada que va en este triple grito que acompañó a nuestros hombres de guerra y que hoy hace suyo el Gobierno que los representa. Una política de justicia que haga de esta augusta misión algo sagrado, incompatible con la debilidad o el despotismo. Justicia serena, tanto más inflexible y rigurosa cuanto más elevada sea la persona sobre la que recaiga. Una política de justicia que sólo pueda ser realizada por un Gobierno como el actual, que se siente investido de la más completa autoridad, tan distante de la demagogia como de la frivolidad.

Hay también una política agraria urgente que llevar a cabo. Primero, porque es justo y, además, porque el buen campesino español así lo ganó en siglos y siglos de fidelidad a los destinos de España. Una política agraria que proporcione al campo la forma de vivir humanamente, logrando su dignificación por una revalorización de los productos de la tierra, un perfeccionamiento de los siste-

mas de cultivo, una organización nacional de créditos y una mejor y más justa distribución de la propiedad rústica.

Es preciso reafirmar el hon-do sentido y la fe religiosa que acompañó desde sus orígenes al pueblo español y que capítulo por capítulo quedó impreso en su historia. Con rapidez y energía se irá, pues, a la revisión de toda legislación laica que pretendiera inútilmente borrar de nuestra Patria su profundo y robusto sentido católico y espiritual.

Hay, finalmente, afirmaciones terminantes que hacer a todos aquellos que aún se obstinan en tratar con un Comité rojo sin ningún atributo efectivo de Gobierno. Afirmaciones ya bien claramente expuestas por el Caudillo, en todo lo que a hipotecar el suelo español se refiere. Nulas son cuantas enajenaciones se lleven o hayan llevado a cabo sobre porciones del suelo español y, consiguientemente, de su intangible e imprescriptible soberanía. Se reivindica hasta la última pulgada de nuestro territorio y de cuantos tesoros se nos arrebataron.

Labor ingente la que el Gobierno encuentra frente a sí. A ella, con decisión y constancia, va inmediatamente a entregarse. En el silencio, que es donde se laboran las cosas precisas, se va a iniciar todo este gran trabajo. Antes de que se produzca este silencio, que solo habrán de romper realidades, sólo restan pocas palabras. Las necesarias para que conste claramente la firme y constante lealtad del Gobierno al Caudillo, salvador de España, y aquellas otras de saludo a la Nación toda. Que no pueden ser sino éstas, húmedas de sangre de héroes y ennegrecidas con pólvora de mil victorias.

¡Viva España! ¡Arriba España!

ESPAÑA ¡Una!

¡Grande

v Libre!

VUESTRA FIETA

(Viene de la última plana)

del S. E. U., debe tener estas mismas características.

Y una Revolución por la Patria, el Pan y la Justicia. Que el negro de vuestro Bandera sindical os recuerde siempre esto: cuánto luto, cuánto dolor ha costado.

Imaginos que en vuestra Bandera han puesto su luto tantas madres, tantas hermanas, tantas novias! Y cómo aumentaría su sufrimiento si vosotros no tuviérais ademanes serios, un concepto serio de la vida y una voluntad seria de continuar la Revolución, cuando agitaís las banderas áltivas y sin mancha.

Pensad cómo aquellos escuadrillas que cayeron os miran desde la guardia ante Dios Nuestro Señor, en este día 9 de Febrero.

Y celebrad vuestra fiesta austeramente.

Jurando que formaréis un intransigente campamento intelectual en defensa de una cultura netamente española: ardiente, popular y católica.

Y que cambiaréis el libro por el fusil, y el aula por la e-quina encendida de luchas, siempre que se pretenda torcer o entorpecer nuestra Revolución Nacional-sindicalista.

Camaradas del S. E. U.: fieles a la Cultura Imperial y a la Revolución!

F. GARCIA SANCHEZ MARIN.

Farmacia y Droguería

Castel

Plaza del General Mola, 37 Cáceres

NUESTRO ESPIRITU

Camaradas del S. E. U.: Una cosa—una virtud—es característica vuestra: el espíritu ardiente y combativo.

Si vosotros lo perdiérais. ¡Que enorme traición!

Vosotros ya no sois dueños de vosotros mismos; porque sois la guardia primera y de confianza de nuestra Falange.

Vosotros—libro y fusil—habéis traído una doctrina y una Revolución.

La semilla de ambas, por manos del S. E. U. fué entregada a vólos a las entrañas de España abierta en surcos de dolor.

Y el S. E. U. ha de tener montada guardia permanente para vigilar una cosecha abundante y próxima:

¡Y vosotros no sois el mercenario que custodia la finca por un salario estipulado!

Vosotros sois la RAZON y la VOLUNTAD de una nueva España.

Tenéis que ser por vuestro ESTUDIO, el argumento incontrovertible de nuestra doctrina; el silogismo limpio y escueto como un florete en la disputa intelectual: tenéis que ser la Cultura de nuestro Estado.

Y por la ACCION, habéis de ser granada y fusil contra la trinchera del emboscado; creadores y mantenedores, por la violencia, de una Revolución Nacional-sindicalista, cuyo estilo el Ausente y Franco han entregado a vuestra custodia porque la saben firme y vigilante.

Un estilo que habéis de conservar, camaradas del S. E. U., tan limpio y tan exacto como el Cisne de Plata, puro y soberbio.

¡Traidores, si así no lo hacéis!

UNIVERSIDAD, REVOLUCION, IMPERIO.

(Delegado de P. P. S. E. U.)

BARNUEVA ESPAÑA

(Antes ROYALTY)

especialidad en callos, meriendas y aperitivos

General Ezponda, 12

No hay peor ciego...

Como funciona el servicio del «control» en la frontera francesa

Sa'amanca, 6.—Un individuo pasado a nuestras filas francés de nacionalidad y que ha pertenecido a la acción francesa, gendarme de servicio en la frontera española, firmó en su declaración que pasaba a nuestras filas para combatir al lado nuestro. Manifestó que realizaba ese servicio fronterizo atendiendo las instrucciones del Coronel holandés y oficiales extranjeros del servicio del comité europeo de la no intervención y que cumpliendo esas instrucciones los individuos de la gendarmería francesa, como él, detenían en la frontera a los que tratan de pasarse a la zona roja como voluntarios. Pero estos eran llevados después a las autoridades locales francesas, casi exclusivamente del frente popular, las cuales permitían que esos elementos, agrupados, fuesen conducidos por vías disimuladas y escondidas, atravesando la frontera, llegando al territorio de Cataluña, y burlando así a los propios funcionarios de la no intervención que creían haber cumplido perfectamente su misión.

No hay peor ciego que el que no quiere ver, dice un viejo adagio. Esto le ocurre al Coronel holandés y demás oficiales del servicio de control en la frontera francesa. Algo así como si adoptando un gesto de falso pudor velaran sus ojos con las manos pero sin apretar demasiado los dedos, para dar la sensación que no ven sin dejar de ver.

Nada nuevo nos descubren; sin embargo ahí está como una prueba más, entre tantas de la mascarada del control, y de la ayuda que de una manera abierta y descarada prestan las autoridades del Frente Popular francés a los rojos españoles.

Pero lo hemos dicho alguna vez y lo repetimos hoy, contra el Ejército de Franco no prevalecerá la hez internacional que hoy muere el polvo de la derrota.

Estatutos del Sindicato Español Universitario de F. E. T.

(Continuación)

Art. 35. La Jefatura Nacional designará al presidente de la Junta Consultiva, y éste, a su vez, designará al vicepresidente y secretario.

Art. 36. Es misión esencial de la Junta Consultiva.

a) La presentación a la Jefatura de cuantas proposiciones estime oportunas.

b) El estudio de los problemas que tengan interés para la marcha general del Sindicato Español Universitario.

c) El asesoramiento a la Jefatura Nacional, siempre que ésta lo requiera, sobre todos los problemas que se le presenten a deliberación.

Art. 37. La Junta Consultiva Nacional, para reunirse, ha de ser convocada por su presidente o por el jefe nacional del Sindicato Español Universitario.

(Continuará)

El Gobierno inglés niega el visado de los pasaportes a un grupo de artistas que pensaban trasladarse a Barcelona

Londres.—El Gobierno británico ha negado los pasaportes a un grupo de artistas y de escritores entre los cuales se cuenta al escultor judío Epstein, que habían aceptado la invitación del Gobierno de Barcelona para visitar la España Roja.

«... se han hecho carne sagrada de heroísmo las Flechas de la Falange, para recobrar otra vez ante el pasado nuestro rumbo Imperial y Católico»

(Palabras del Caudillo.)

Homenaje de Sevilla al General Queipo de Llano

Este pronunció ante el micrófono su última charla

Sevilla, 6.—Anoche a las diez rindió la ciudad entera un homenaje de gratitud al general Queipo de Llano, a quien saludó el Alcalde camarada Ramón Carranza, con las palabras que popularizara el general en sus charlas: Buenas noches, mi general.

Este pronunció una de sus más vibrantes charlas, llenas de patriotismo y lealtad a la persona del Caudillo.

Destacó la importancia decisiva que habían tenido en los comienzos de nuestros Movimiento y expresó las causas que le habían hecho tomar la determinación de suspenderlas, la de estimar que al constituirse un Gobierno era éste quien debía llevar la voz de España en las cuestiones interiores y de orden internacional. El, al que el destino le había llevado a un puesto de altura quería empezar dando este ejemplo de respecto acatamiento y disciplina.

Replica a las consabidas insidias de los rojos sobre un supuesto disgusto suyo por que no había sido Ministro y dice que el Generalísimo le había ofrecido una cartera pero que con todo respeto había declinado tal honor por tener más satisfacción en participar en el mando de su ejército que en las tareas ministeriales. Con este motivo dedicó frases de adhesión entusiasta, de cariño extraordinario y de lealtad al Generalísimo por el que al servicio de su Patria está dispuesto hasta el sacrificio de su vida.

Tiene unos párrafos elocuentes para cantar la significación de Sevilla en el Movimiento, por la que—dice—tiene derecho a ser la primera ciudad de España.

Termina recogiendo con emoción el homenaje de gratitud que le rinde Sevilla, por la que dice laborará siempre con cariño de hijo.

El acto, que comenzó con el himno del Requeté, y que se desarrolló en medio de frecuentes interrupciones, por el entusiasmo de la ciudad, terminó con el himno de Falange que el General y sus acompañantes cantaron con la multitud, dando aquél los gritos de España, Una, Grande y Libre, que fueron contestados con gran fervor.

Cerró el acto con el himno Nacional.

Ultramarinos

LOZA Y CRISTAL Rufino Rubio

General Ezponda, núm. 6

CACERES TELÉFONO, NÚM. 280

En nombre de aquellos que luchan por una España Grande y Justa, en nombre de aquellos que cara al frío y pecho al fuego, son baluartes de tu tranquilidad, en nombre de aquellos que mueren para legar a tus hijos Patria, Paz y Pan, en nombre de aquellos que confían en tu sentido de solidaridad, suscribe una «FICHA AZUL».

LIBRERIA, PAPELERIA Máximo Solano

Siempre papel de fumar y carpetas para escribir PRECIOS AFINADÍSIMOS

Panaderos:

La ventaja y economía de su negocio, es tener montada una buena Panadería. En España, para esta clase de industria, la

Casa Arrieta. - Pamplona

Representante en Extremadura: Hijo y Sucesor de Ramón Becerra

Pedro Ojalvo Román

Calle: JOSE ANTONIO PRIMODE RIVERA, núm. 32

Inauguración de un comedor de Auxilio Social en la estación de Arroyo

Ayer 6 tuvo lugar en la Estación de Arroyo la inauguración de un Comedor de Auxilio Social para 22 niños, por la iniciativa del Delegado Provincial de Auxilio Social y Delegado Local de dicha estación, camarada Ferreira y Jefe de la Sección Femenina, camarada Orozco.

El edificio donde está instalado el mismo ha sido facilitado por la Compañía Nacional de los F. F. y C. C. del O. de España.

En la instalación y decorado del mismo, previamente autorizado por sus Jefes han intervenido de una manera entusiasta y eficaz nuestros camaradas Julio Alonso, Jefe de Sección Vías y obra y Eustaquio Negrillo, Jefe de Depósito.

El acto tuvo lugar a las seis de la tarde, después de ser bendecido el local por el Capellán maestro D. Juan Mateo, se procedió a servir una suculenta cena a los niños. Hizo uso de la palabra el camarada Delegado Provincial, Julio Sánchez, el cual explicó los fines del Auxilio Social.

A continuación dirigió una sentida plática el citado Capellán y finalmente lo hizo nuestro Jefe Provincial y Consejero Nacional, camarada Luna, que glosó los anhelos de la Falange, para las clases obreras.

Asistieron al acto, en representación de la Dirección de la Compañía, don Alfonso Próspero, Jefe de lo Contencioso y Asuntos Sociales, representando a los señores Capitanes de la 1.ª y 2.ª Unidad, Teniente Jefe del Destacamento de Plasencia Empalme, camarada doctor Peláez y Sargento del Destacamento de Cáceres señor Mirón, y por el Servicio de Material y Tracción, el Ingeniero Jefe de la 1.ª Circunscripción, don Enrique Zamacola, Jefe de Depósito, camarada Negrillo y Subjefe camarada Curto.

Por el servicio de Vías y Obras, camarada Julio Alonso, que ostentaba la representación del Ingeniero Jefe de este servicio y la del Ingeniero Jefe de la 1.ª Circunscripción, camarada Rito Carrillo. Por el Servicio de Movimiento el Inspector señor Cárdenas y por el Servicio de Intervención el camarada Jesús Fernández que ostentaba la representación del Inspector Jefe de la 1.ª Circunscripción don Antonio Carreras.

Una nutrida representación femenina de la Estación de Arroyo. Flechas de Arroyo con su jefe local camarada González Toril, tomaron parte en los actos.

Satisfechos pueden estar los camaradas de Arroyo por la instalación de este comedor que nada tiene que envidiar al mejor de la provincia.

Nuestro aplauso y agradecimiento a la Dirección de la Compañía y a todos los que han contribuido en una labor tan Patriótica y Social como la que ayer tuvo lugar en esta Estación.

Anúnciese en
"LA FALANGE,"

Por la Patria, el Pan y la Justicia.

¡ARRIBA ESPAÑA!

El Museo de F. E. T. y de las JONS
LLAMAMIENTO A NUESTROS CAMARADAS

Recordamos a nuestros camaradas el deber en que se encuentran de remitir a nombre del «Director del Museo de F. E. T. y de las JONS», de Cáceres, todos aquellos documentos, fotografías y objetos de nuestro Movimiento, para el Museo que la organización está instalando actualmente.

No creemos necesario encarecer el interés que todos deben tener porque nada, absolutamente nada, de cuanto hable de la preparación de nuestro Movimiento y actuación de F. E. T. y de las JONS dentro de él, quede por ahí desperdigado y sin valor cuando en nuestra ordenación de museo nos ayude a reconstruir una de las épocas más trascendentales y emotivas de España.

Piensen aquellos que guarden con egoísmo disculpable alguna de estas reliquias, que en su poder pueden perderse algún día y en cambio en nuestro Museo tiene asegurada una permanencia, y constituirán, para gloria de nuestras falanges una admirable lección de Historia.

¡ARRIBA ESPAÑA!

DROGUERIA MACEDO

Plaza Mayor, 1 Teléfono, 379

J. AGUNDEZ Fábrica Modelo de GENEROS

DE PUNTO. Gran Establecimiento de Coloniales

Batería de Cocina.—Paquetería. General Ezponda, 7. - CACERES

Los milicianos rojos pueden estar satisfechos de que Prieto coma por todos

Cremona.—El «Regime Fascista» publica el siguiente comentario:

«Indalecio Prieto, dada la carestía que existe en Barcelona, por temor de sufrir hambre se ha hecho enviar desde Francia tres magníficas vacas. El gordo ministro de la Defensa cuida personalmente de la alimentación de los preciosos mamíferos y sobre todo de su ordenamiento en «su» finca de la calle de Muntaner, que antes pertenecía a un fascista.

Los milicianos que compran el bacalao—cuando se encuentra—a 18 pesetas, pueden al menos estar satisfechos de que en la mesa de su ministro no falte ni leche ni queso».

La Agricultura en la España Nacional

ROMA.—El ingeniero agrónomo español, señor Morales y Fraile publica en el «Lavoro Fascista» un interesante estudio sobre la agricultura en la España Nacional. Hace resaltar la magnífica labor del Gobierno del Generalísimo Franco, que ha conseguido aumentar de un modo notable la producción en todos los ramos de la agricultura. En efecto, después de haber cubierto el consumo de la nación, han quedado disponibles—dice el articulista—800 mil toneladas de trigo, 160.000 de azúcar, 200.000 cabezas de ganado bovino y 45.000 de ganado lanar. También en los demás cereales, harinas, legumbres, conservas de frutas, etc. la producción ha superado las necesidades del consumo nacional. Este fenómeno es la causa del mantenimiento de los precios anteriores a la guerra de todos los productos y de la perfecta alimentación de todos los ciudadanos dependientes del Gobierno Nacional Español.

El coste de la vida en Francia ha aumentado considerablemente

París.—«Le Temps» publica un cuadro de tallado con los índices de los precios de los principales artículos alimenticios que desde Junio de 1936 a Enero de 1938, esto es, en 18 meses de Frente Popular, señalan un aumento que va del 50 al 60 por 100. En el periodo de referencia el pan ha aumentado en Francia en un 62,5 por 100 la leche en un sesenta y tres por ciento la carne de buey en un 31,3 por 100 las legumbres en un 60 y el aceite de oliva en un 41,8 por 100.

Se intensifica la ayuda a la España roja

París.—En el periodo que va del 1 al 20 de Enero, han sido enviados a España, por el partido Comunista Francés 7.500 voluntarios, de los cuales 4.200 han sido reclutados en Francia y los otros en varios países de Europa.

Noventa y cuatro especialistas de aviación, procedentes de Rusia, han desembarcado en los puertos franceses del Canal de la Mancha y del Atlántico y han seguido su camino a Barcelona.

En el mismo periodo, a cuenta del Socorro Rojo dependiente siempre del partido Comunista Francés han sido evacuados de España a Francia 9.125 inválidos, heridos y enfermos.

Propague «La Falange»

CASA JAVATO
Ferretería y Coloniales

TELEFONO, núm. 179. PINTORES, núm. 1

Hotel JAMEC

Gran Restaurant.—Instalación moderna.—Gran Bar Americano

Teléfonos 168 y 64

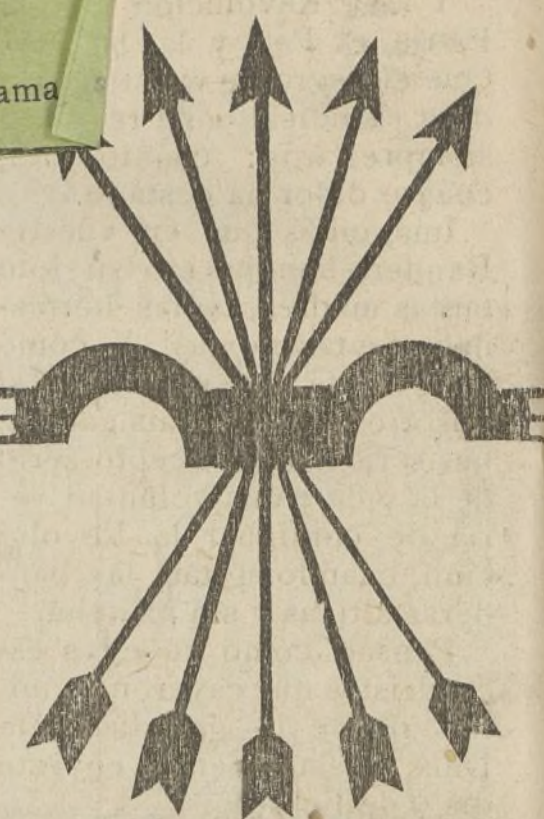
SUCURSAL: Pintores, 2



FALANGES UNIVERSITARIAS

Estudiantes caídos al servicio de España...

¡PRESENTE!



MATIAS MONTERO: ¡Presente!
ALEJANDRO SALAZAR: ¡Presente!
JOSÉ MARIA TRIANA: ¡Presente!
HERMANOS MIRALLES: ¡Presente!
ESTUDIANTES CAIDOS AL SERVICIO DE ESPAÑA: ¡Presente!
CAMARADAS CAIDOS EN LUCHA: ¡Presente!

JAVIER GARCIA: ¡Presente!
RAMON BECERRA: ¡Presente!
AGUSTIN CHAMORRO: ¡Presente!
TOMAS AMOR: ¡Presente!

La bandera negra del S. E. U.

Es provisional, camarada, pero ya es un acierto más, que nos hayan dado una bandera negra, seria y de luto, para bordar en su centro nuestro cisne blanco de Imperio de Universidad.

Es una bandera negra, llena de pliegues, en que se envuelven toda una juventud heroica de los mejores tiempos de la Falange. Es una bandera negra, sin estridencias de color, que sabe todo el pasado, que parece la decoración de aquellos primeros escenarios en que los nombres de los caídos eran como el nimbo de luz y de promesa del hoy que estamos viviendo.

Camaradas del S. E. U., nuestra bandera negra se llenará de luz en todas las mañanas que recuerden la del 12 de Octubre en Burgos, porque a nosotros nos corresponde la honra de haber sido los primeros que oímos la voz del Caudillo, cuando encima de su corazón llevaba las cinco flechas y el yugo y cuando las puntas azules de la camisa de Falange aparecían por encima de su uniforme de General invicto.

¿Os acordáis de aquellos tránsitos universitarios por los que corríamos la pólvora de los alborotos? ¿Os acordáis de las sonrisas torcidas de los hombres de la Institución? ¿Os acordáis de los pseudointelectuales que predicaban el odio a los humildes como un entrenamiento de sus espíritus sádicos o como un medio de trepar a la política? ¿Os acordáis de los bancos y cristales rotos? ¿Y de la sangre sobre las heridas de los que en tiempo difícil ofrecían la vida?

Y todo eso. ¿No se os pasó por la memoria bajo el sol de Castilla el día Español de la fiesta americana del descubrimiento? ¿No os pasó bajo la sombra triste del camarada Matias Montero, que desde su puesto rígido lloraba, a través de sus ojos cansados de leer, por no poder acompañarnos?

Y ahora que ya tenemos bandera y que la vamos a desplegar al viento de la España, nuestra y nueva. ¿No os parece un símbolo, que aunque sea provisional, sea negra, absolutamente negra?

Porque podía haber sido blanca, que nada hay más puro y más diáfano que la Universidad y el estudio. O podía haber sido azul, del cielo que recortan las agujas de lo plateresco y que ilumina las portadas de Alcalá o Salamanca.

O podía haber sido verde, que dicen es color de las mejores esperanzas y toda la Universidad es proyección firme y tensa hacia el maña-

na. O podía haber sido roja, que en nosotros todo es impetu y coraje.

Y nos la ha dado negra como enseñándonos que la austeridad será la mejor de nuestras virtudes. Como para recordarnos que cayeron muchos que llevaban al lado izquierdo y a la altura de las flechas la insignia de Cisneros. Como para que la Universidad recobre su sentido histórico y trascendental y ahogue lo nimio en las risas de fuera de su sagrado recinto. Nuestra bandera negra, es también la sonrisa cerrada de Salazar, que fué el primer Jefe del S. E. U. y que ya nos ha dicho que cayó asesinado en el Madrid, que fué cuna y calor de todas las realidades de hoy.

Antaño, la Universidad era una estudiantina dicharachera y fútil. Hoy nos corresponde un sentido grave y el color de la bandera nos lo dice. Por eso en la primera vez que la veamos flotando al viento con la alegría de su cisne y sus cuarteles azules y albos, nos parecerá una enseñanza que nos dieron en la guerra, mientras la roja y gualda y rojinegra se llenaban de humo y pólvora en los campos de batalla.

JOSÉ V. PUENTE.
(Colaborador Nacional).

PROGRAMA de los actos del día 9

A las once, solemne funeral en Santa María.

A continuación, acto necrológico en el Instituto ante la Cruz de los Caídos.

Acto seguido, las escuadras del S. E. U. desfilarán ante la Cruz, y al final, serán revistadas en la Plaza por nuestros mandos.

Consigna:

Frente a los vagos de profesión y a los arribistas del trabajo nosotros, con el calor de nuestra juventud, oponemos a la doctrina del trabajo constante y sincero, por y para la patria.

Anúnciese en LA FALANGE

Camaradas que desde los luceros nos contempláis. Ya que no tuvisteis la dicha de ver realizados vuestros anhelos en este mundo, habéis sabido conquistar la gloria eterna, al dar vuestra vida por la ilusión de España.

Y habéis sabido caer como los mejores, como los héroes. Cara al enemigo, despreciando la muerte que os acechaba traidoramente por la espalda.

Así obran ellos y lo mismo que antes os dieron sin querer la gloria eterna al asesinaros por la espalda, así también ahora dando una prueba más de su cobardía, se cobijan tras los muros de las casas de las ciudades, amparados canallescamente en nuestro respeto sagrado hacia las poblaciones civiles de mujeres y niños y no se atreven a salir al campo abierto a luchar con el desprecio a la muerte, como lo hacen los héroes, como vosotros lo habéis hecho.

Hoy al recordarlos desde lo íntimo del corazón y al sentirlos en las eternas mansiones celestiales, no podemos menos de deciros que seguimos fervorosamente vuestro ejemplo y que si vosotros en medio de un camino sembrado de espinas y zarzales, supisteis abriros paso hacia la eternidad, nosotros, guardando lo sagrado de vuestras acciones, sabremos, poniendo el mayor empeño en ello y sin escatimar sacrificios, forjar una España digna y grande, cual si en ella sólo hubierais de vivir aquellos que directamente lo habéis merecido, aquellos que supisteis dar vuestras vidas a cambio de que los que siguieran rozando con el fango del mundo tuvieran tranquilidad y bienestar, gozarán de la dicha de contemplar el fruto de vuestro esplendoroso sacrificio.

Y nosotros, a los que Dios por nuestra juventud destinó la tarea de revolucionar por su base a una sociedad que se caía, porque anidaba en ella la podredumbre y la degradación más espantosa, nosotros, digo, estamos ya recogiendo el fruto que vosotros sembráis y que no dudáis después en regar con vuestra sangre generosa, para que entre los laureles de vuestro digno triunfo floreciera también, un orden nuevo que volverá a España su dignidad de Imperio y que forjará una juventud esclava de su grandeza y aferrada al deber que vosotros con vuestro sacrificio le impusisteis, de conservar siempre lozana la floración y que nosotros cumpliremos, con el pensamiento puesto siempre en el más allá.

A vosotros también, estudiantes que libro bajo el brazo y arma al hombro lucháis en las trincheras esperando reuniros con vuestros camaradas en los luceros, el fruto de nuestros anhelos; y a vosotros los que en la alegría serena de una retaguardia consciente y disciplinada preparáis intelectualmente el trabajo de mañana, unas sencillas reflexiones.

Tened siempre presente que sois «la levadura de la Falange» y que la Falange es España. Pensad que estáis sentando el precedente que tras de vosotros seguirán generaciones y generaciones y que esas generaciones habrán de actuar en el Imperio. Dad siempre a la posteridad el ejemplo de vuestra disciplina, que no se pierda en fútiles disquisiciones ni una partícula de vuestras disposiciones felices y tened siempre en la memoria que tenéis que conquistar en nuestro Estado el laurel del trabajo, que os haga dignos de las coronas de rosas que nuestros héroes caídos llevaron a la tumba, convertida hoy para nosotros en vergel de ilusión.

Y hoy, en el día que nuestros caídos se han puesto firmes sobre los luceros, para esperar nuestro justo homenaje piensa todo el día, siéntelos y esos sentimientos te traerán la inspiración que en el mañana te habrá de guiar por el camino de la reconstrucción de España.

Nuestro estilo justo y severo, sólo nos permite ya decir: Estudiantes caídos: ¡Presente!

Delegado de Prensa y Propaganda S. E. U.

OCURRENCIAS:

El S. E. U. es la vanguardia del trabajo; nuestro ángulo blanco debe estar formado por dos libros.

En el Instituto, en casa, en la calle y en todas partes debemos ser del S. E. U.

Y ser del S. E. U. es saludar a los Jefes y tener la educación y la seriedad que el llevar puesta la camisa nos impone.

El decir palabras soeces es degradante. Evítalo.

La boina roja y la camisa azul son dos prendas diferentes de un sólo uniforme.

Cuando hables de la Patria y de la guerra piensa en los que dieron su vida defendiéndola, en ella.

El himno nacional no es la

canción que oímos al finalizar los programas de radio y en los descansos de los cines, es el exponente de nuestra significación. Tenlo presente.

Recuerda frecuentemente que vives en una época en que Dios oye preferentemente nuestras oraciones.

Dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

Las baías de nuestra sociedad son la calumnia y la maledicencia. Ten siempre paz en tu vida.

«El Yugo y las Flechas—dice el preambulo—son nuestra cruz y cruzados por su propia sangre van poniendo en derrota ahora a las fuerzas domoníacas del comunismo y del mal para que luzca un amanecer afortunado en todos los frentes»

(Palabras del Generalísimo).

Constancia

Al florecer hoy con inusitada fragancia lo que mañana serán óptimos frutos, debemos ir pensando ya lo que constituye la esencia de la sabiduría de ese fruto. Y al pensarlo y al analizar las múltiples y variadas causas que han intervenido en nuestro retumbante triunfo no podemos substraer a la imaginación de hacer unas cuantas reflexiones. Ante todo vayamos al origen y así no se perderá nada.

Allá en una lejanía, paradójicamente cercana por el tiempo transcurrido pero muy alejada por la desaparición absoluta de lo que en ella sucedió, España, influida dolorosa y eficazmente por la propaganda marxista, se encontraba con que su solar exuberante y ubérrimo, era testigo de los desafueros y locuras de una juventud, degradada para la vida y perdida para el aprovechamiento espiritual. Y en medio de ella, y elevándose incorruptible sobre los bajos fondos de aquella canalalla soez, una voz joven eternamente dando el grito de alarma se lanzó, con el ímpetu incontenible de su misma juventud, a la árdua tarea de la regeneración de España y arrastrando tras de sí a aquellos que había de más regenerable, la juventud, principió la tarea.

Como lección sublime de este hecho extraemos una consecuencia: Nada importa la época el número y la manera de la realización de los actos si estos son conformes a la voluntad moral que los impele.

Y pasó el tiempo y con una animosidad ejemplar la tarea seguía, pausada pero seguramente, y no bastó a impedir su realización, ni el oro bolchevique derramado a manos llenas por los agentes rusos del Komintern, ni las voces airadas que increpaban nuestra doctrina, ni el hecho, terriblemente contradictorio para los que predicaban la abolición de la pena capital de que las pistolas, escupiendo fuego traidoramente, segaran las vidas plétoricas de juventud y anhelo sagrado de aquellos que con una valentía digna del mayor encomio discurrían tranquilamente por nuestro mundo patrio esparciendo la benéfica semilla cuyo fruto estamos ahora recogiendo.

Y de este segundo hecho una segunda lección. Contra todas las adversidades, contra todos los empeños y contra todos los peligros, la firmeza y constancia heroica

ca de una juventud católica logró triunfar en la conquista de los ideales de la conciencia y de la Patria.

La constancia no confundible con la tozudez, es la cualidad que sobre cualquier otra da el triunfo a los pensamientos nobles, alentados por el fuego sagrado de una idea legítima. Esa constancia que en 1808 hizo retroceder a Napoleón después de haber tenido cercadas durante mucho tiempo nuestras plazas; esa constancia que hizo de Brunete el baluarte del cerco de Madrid, de Belchite la muralla incontenible contra las hordas francesas que el estado mayor ruso trató de volcar sobre Zaragoza y de Teruel... de Teruel hizo que pase a la posteridad registrando en la Historia un alcáide que será el parangón en el siglo XX del de Móstoles en el XIX.

Y como consecuencia final de nuestras reflexiones surge un deseo ferviente y sencillo, de una sencillez cristiana, el de que LA GENERACION NUEVA QUE HOY CONSTITUYE LA VANGUARDIA DE ESPAÑA EN EL SINDICATO ESPAÑOL UNIVERSITARIO, DESPRECIANDO EL BRILLO DE LAS ACCIONES FUGACES IMPETUOSAS, TENGA LA MISMA CONSTANCIA QUE TUVIERON AQUELLOS QUE HOY NOS CONTEMPLAN DESDE LOS LUCEROS Y QUE SERAN EN LA ETERNIDAD DE DIOS NUESTROS JUECES SEGUROS.

Delegado de Prensa y Propaganda.

VUESTRA FIESTA

Camaradas del S. E. U.: Vuestra fiesta es fiesta de austera filosofía y solemne juramento.

No la celebréis con ánimo ligero, vanalmente. Representa la afirmación de toda una cultura católica, y de toda una Revolución limpia y seria. Conmemoración de los caídos del S. E. U. Una cultura católica, honda y dinámica; no anecdótica y superficial como la moderna que padecemos. No de salón y frívola, sino proponiéndose el problema fundamental del origen y destino humano. Por eso, buscando seriamente la Verdad, sin la cual el espíritu se siente inquieto; se descubre la Belleza increada, sin cuyos destellos todo resulta frío y feo, y se ama el eterno Bien, sin cuyo enamoramiento el corazón está vacío.

Vuestra cultura, camaradas

Continúa en penúltima plana

Tip. de GARCIA FLORIANO
Carrasco, núm. 40
CACERES